

LA ACADEMIA CALASANCIA

Fundador: RDMO. P. EDUARDO LLANAS, SCH. P.

AÑO XXXVII — N.º 820

MARZO 1928

Hojas de un Breviario

A sí prosigue el manuscrito:

Si con la antorcha de la inteligencia nos es dable escrutar todo lo que existe fuera de nosotros y descubrir las reconditeces de nuestra personalidad, nunca mejor empleada será esta potencia espiritual que en el intento de comprensión de nuestra existencia y de nuestro destino.

Por un querer de la bondad infinita de Dios, fuimos creados de la nada y pasamos a ser parte en El al darnos un alma inmortal. Al propio tiempo, desde nuestro nacimiento existimos como un ser distinto de Dios mismo y de todas sus criaturas. Al examen del micro cosmos de nuestra individualidad en su esencia y sus relaciones estamos desde entonces predispuestos en todos los momentos de nuestro existir.

Pero sería pecado de soberbia emplear en nuestro propio conocimiento esa facultad superior con que Dios nos distinguiera por sobre los demás seres de la Creación, si antes no recayera nuestro pensamiento en considerar las grandezas del Creador, si antes no humildes y reconocidos a tan singular privilegio, no tejiéramos una ofrenda a la Divinidad como tributo de justo aprecio de todo su poder y de todo su amor hacia nosotros.

A Dios se llega por dos caminos; por los ojos de la fe y por las fuerzas del pensamiento. Muchos creen que la fe y la razón son del todo incompatibles, ya que el que cree no razona y el que razona parece ser que no cree; pero bien analizada esta aparente oposición, razón y fe, son dos elementos que se completan y perfeccionan, pu-

diendo asegurar que a mayor fe mayor convencimiento en el pensar, y a mejor inteligencia mayor persuasión en el creer.

De mí sé decirlos que en la edad en que somos brutalmente exigentes en la justificación y análisis de todo lo que solicita nuestra atención, cuando no se es niño y se pretende ser hombre; y la camaradería estudiantil con ironía suicida cree tener derecho a discutir lo divino y lo humano, cayeron varios libros, en mis manos, de esos mal llamados filósofos, que en nada creen sino en sus propias y artificiosas hipótesis y con verdadero contentamiento puedo hoy asegurar que no hicieron mella en mis creencias ni en mis razonamientos los argumentos más o menos sofísticos con que engarzaban muchas veces la hiel de sus mezquindades.

Aquellos autores no me llegaron a parecer sinceros más que en su soberbia; sinceros, si no en su propio endiosamiento, perdóneseme la frase. Leta junto a ellos las Confesiones de San Agustín, las florrecillas del espléndido huerto de nuestros místicos, los portentosos filósofos cristianos de la Edad Media, y aquella sentida sinceridad conquistaba más rápidamente mi predilección. El que lleva hedor en su aliento no puede emanar perfumes de su boca. El que tiene el corazón podrido, no llegará jamás a la conquista de sus hermanos de humanidad que sean sinceros consigo mismo, porque los hedores de su podredumbre les hará repulsivos apenas notada su bajeza.

Y desde entonces, saqué como conclusión que guía los pasos todos de mi vida, que la visión más hermosa de Dios, es la de los sencillos de corazón, la de los que llegan a El con el mismo candor que el infante busca el regazo cálido de su madre. Con el razonamiento llegamos a conocerlo, pero sólo podremos amarle con todo nuestro ser, cuando conocido por la inteligencia, reconozcamos por ella misma nuestra pequeñez y ceguemos nuestra propia luz en el plélagos de las dulzuras inefables de los afectos, que no son sino la concreción quintaesenciada de la fe en el ser amado.

Entonces Dios no será para nosotros, ni el Creador, ni el Dueño, ni mucho menos el Juez; sino que siéndolo, por tal manera, por sobre ese ser, será la bondad misma, la misericordia sin límites, la fuente de toda perfección, la razón de todo renunciamiento, la caridad de yugo suave, el paroxismo de vida contemplativa, la negación de nuestro propio ser fundida en su único y saciador Amor. Amor de amores que nos lleve a que vivamos una vida sin vivir en nosotros mismos, para que sujetos nuestros deseos, nuestras pasiones, nuestros sentidos, hallemos un anticipo de gloria en este mundano peregrinar amando siempre sin límites a Creador y criaturas.

RAMÓN RAFAEL.

Cartas apologéticas sobre el *Padre nuestro*

II

Padre: Dios y la Creación

Querido Conrado: lo primero que llama la atención en la Oración Dominical, es la omisión de la palabra Dios; en ella no se le nombra ni una sola vez. El Divino Maestro, sin duda, no la creyó necesaria; y por lo tanto no lo es. ¿Por qué? Porque la existencia de Dios es de sentido común; Dios llena el mundo, y el mundo habla siempre de El. La Creación y cada una de sus criaturas son un límpido espejo, que refleja fielmente todas sus perfecciones y operaciones. La idea es de San Pablo: *vidimus eum nunc in speculo*, a Dios *le vemos ahora como en un espejo*; y en confirmación, el primer naturalista, el que había consagrado su larga vida al estudio de los seres de la Creación, el gran sabio Lynneo, dejó escritas en su obra monumental *Systema naturae* estas sentenciosas palabras, para que los ignorantes y los atrevidos abrieran los ojos, y vieran: *A un Dios sempiterno, inmenso, omnisciente, omnipotente le vi pasar como de espalda, y aterrado me estremecí...* Esta es la sinceridad de los sabios, de la que se burlan los necios, que nada saben.

Hablemos de esas huellas divinas que el Criador dejó impresas en su obra; veamos el fundamento de nuestra fe en la existencia de un Dios. Cuando yo contemplo en noche serena y tranquila el firmamento, me admira el número incalculable de sus estrellas, la distancia de millones de kilómetros que de ellas nos separan, el centelleo de su viva luz, que con velocidad vertiginosa atraviesa el vacío; pero lo que me marivalla más, lo que me arrebató y extasía sobre todo, es su armonía maravillosa, el movimiento universal, que matemáticamente lo regula todo. Estos mundos celestes se mueven todos con doble movimiento, rotación y traslación; giran uniformemente, siguiendo cada uno su órbita distinta, alrededor de su centro planetario, para formar juntos un solo sistema universal. Mi entendimiento en alas

de la imaginación se pierde entre abismos insondables, y me pregunto: ¿quién los mueve? Los físicos enseñan que la primera cualidad de la materia es la inercia; en virtud de la cual un cuerpo por sí mismo no puede comunicarse el movimiento; necesita de un agente exterior, que lo mueva; y que una vez recibido de fuera, él por sí no puede ni modificarlo en ningún sentido, ni mucho menos interrumpirlo. Pues bien, ¿a esos astros, que hace siglos y siglos se mueven y giran siempre con uniformidad pasmosa, quién les ha comunicado el movimiento? ¿Quién es el autor de la gran ley universal del movimiento? ¿Quién? Dios. *Cæli enarrant gloriam Dei, et opera manuum ejus annuntiat firmamentum*, exclamaba el Profeta Rey, *los Cielos cantan la gloria de Dios y el firmamento prueba que es obra de sus manos*.

Pero la huella más profunda, la prueba más completa y maravillosa de la existencia de Dios, es el hombre mismo. Con sobrada razón insistía el filósofo maestro a su discípulo: *nosce te ipsum, concómete a tí mismo*, porque el hombre, conociéndose, conocerá todas las cosas, conocerá la Creación, conocerá a Dios. Porque, como decían los griegos, el hombre es un *microcosmos*, un *pequeño mundo*, compendio y síntesis del mundo de la materia y del mundo del espíritu. En su cuerpo resume todas las leyes físicas, químicas, mecánicas, fisiológicas y biológicas de toda la Creación; y en su alma brillan las leyes del espíritu, verdad, belleza y bondad. Inteligencia, voluntad y amor hacen de él imagen perfecta de Dios Uno y Trino. Por consiguiente no le hace falta elevarse a la contemplación del Universo; le basta concentrarse en sí mismo, para penetrarse de la existencia de un Supremo Hacedor. Y así un ciego, sordo y mudo de nacimiento, podrá alcanzarlo, verificándose lo que dice San Juan: *lux in tenebris lucet, et tenebræ eum non comprehenderunt, la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no le ofuscaron*. Como ciego no podrá contemplar los fenómenos de la Naturaleza, y como sordo y mudo no podrá comunicarse, para que otro se los facilite; pero la luz de su entendimiento le descubrirá los fenómenos de su propia vida, los misterios que encierran las facultades de su alma; y no podrá menos de reconocerse imagen viva del Supremo Hacedor. Como imagen descubrirá el original, y en sí mismo sentirá lo mismo que sienten los demás mortales, esto es, el instinto religioso, que le llevará naturalmente a Dios.

Hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra, dijo Dios en el acto de su creación; y realmente el hombre se siente de origen y de naturaleza divinos. *De genere deorum sumus... inmortales sumus*, exclamó Cicerón en un arranque de entusiasmo religioso, *somos de la descendencia de los dioses... inmortales somos*. *Dije yo*, cantaba David, *sois dioses, hijos somos todos del Excelso*; y el Divino Maestro sancionó tan notables aspiraciones, diciendo categóricamente a sus discípulos estas breves palabras: *Vos dii estis, vosotros sois dioses*. Tales aspiraciones eran legítimas en su origen y en su fin, pero fueron adulteradas en su ejercicio y en los medios, por la perversidad de los hombres, dando lugar a la idolatría en la antigüedad y la egolatría

en los tiempos modernos, o sea, a la sustitución del culto a Dios por el culto a la criatura. El origen y el fin del hombre eran divinos, porque había sido creado por Dios, a imagen de Dios y sólo para Dios. En consecuencia, parodiando a Descartes, todo podemos sentar como principio de nuestra fe: Yo existo; luego existe Dios.

Llevando, pues, el hombre en sí mismo el testimonio irrefragable de la Divinidad, no es de extrañar por lo natural, pero sí de admirar por su grandiosidad, el espectáculo que presenta toda la humanidad a través de todos los siglos, y en todos los países, con la universalidad de sus sacrificios. Los que Caín y Abel ofrecieron a las puertas del paraíso y los que aun día ofrecen en sus selvas las tribus de la Océanía prueban hasta la evidencia la existencia de un Dios, porque como afirmaba el filósofo antes citado, *lo que se ha creído siempre, por todos y en todo lugar, eso es lo verdadero, esa es la verdad*. En medio de sus diferentes creencias y extravagantes mitologías todos los pueblos, postrados ante sus altares, han cantado, de manera más o menos confusa el himno de fe, que todavía repercute solemnemente en nuestros templos: *Creo en Dios, Padre omnipotente, Criador del Cielo y de la tierra*.

Tú, Conrado, sin duda, en tus estudios universitarios, habrás leído, o bien oído, que en el terreno científico se ha intentado probar que el materialismo es el único sistema, que explica racional y satisfactoriamente los orígenes del mundo y de la vida, sin necesidad de acudir o admitir la existencia de un Ser Supremo, y por consiguiente Dios no existe.

Voy a disipar tu reparo en pocas palabras; pues los límites de una carta no permiten más; me bastará hacer un poco de historia, y aplicar el sentido común. La lucha entre el error y la verdad por medio de la ciencia llegó a su período álgido con la aparición de la obra «Orígenes de las especies» por Carlos Darwin en 1854. Se creyó entonces por algunos pseudo-sabios en el triunfo del materialismo; triunfo asegurado después con otra «Historia de los conflictos entre la Religión y la Ciencia» publicada por Juan Guillermo Draper. La primera fué y ha sido reputada cumplidamente, y de la manera más brillante, por el abate Moigno en su obra monumental «Los Esplendores de la fe», por Hettinger en su «Apología del Cristianismo», por el Cardenal Ceferino González en su «Biblia y la Ciencia», por Causette en «Bellezas de la fe», por el catedrático Polo y Peyrolón en sus «Cuatro orígenes», por el P. Mir en «Harmonía entre la fe y la ciencia», y por Hermann Vosen en su «Cristianismo», que son, entre otras, las obras que yo tengo leídas, y que te recomiendo. La segunda lo fué por el P. Cámara, obispo después de Salamanca, que se llevó el premio en el concurso, que para su refutación se abrió, y al cual concurrieron muchos escritores de nota. De la una y de la otra no quedan más que polvos; y hoy día ya nadie, ni aun entre los sabios,

hay quien admita sus falsos principios, ni sus fantásticas hipótesis; siendo ambas obras tenidas por pobres ensayos de novelas científicas al estilo de las de Julio Verne, pero sin su chispa poética ni su buena fe; sólo las inspiró su odio al Catolicismo, no la ciencia; y la Iglesia, aún en el terreno científico, con más fuerza que nunca, y sin sombras, irradia todavía sobre las sociedades los fulgores de su infalibilidad.

Yo tocaré, Conrado, sólo dos puntos fundamentales, para que veas la falsedad del materialismo, base única de la incredulidad moderna. Parte de dos principios contradictorios, imposibles: la eternidad de la materia con su transformación, jamás interrumpida y siempre progresiva, y la generación espontánea de los seres vivos. Prescindamos del misterio, que supone la eternidad de la materia sin origen y sin principio, mucho más incomprensible que la de un Ser Supremo, vivo, inteligente, Criador del Universo. Negar la eternidad del espíritu para concederla a la materia, es un absurdo, una monstruosidad; pero, repito, prescindamos, y concretemos hechos, examinemos realidades.

¿Qué se entiende por eternidad? Duración sin límites de principio, ni fin del tiempo presente; de manera que en la eternidad tienen perfectamente cabida millones de millones de siglos, todos los que la imaginación pueda concebir y más. Pues bien, ¿cuántos, no millones, sino billones de billones de siglos se necesitan para que una especie animal se transforme en otra inmediata superior; por ejemplo, para que una mosca se transforme en abeja, o que un gorila pase a hombre, o que un hombre se convierta en super-homo? Supón los billones que tú quieras, por exorbitante que sea su número; todos han pasado ya, pues en la eternidad sin principio tienen de sobras cabida todos; y por consiguiente todas las especies debían haber llegado ya a su perfección; todos debían haber llegado, por lo menos, a super-homo. Y no obstante, pasados ya los siglos pedidos, aún hay moscas, abejas, gorilas y hombres, y no existen todavía super-homos. ¡Qué ridículo se nos presenta el materialismo! La eternidad de la materia es imposible, y su transformismo más.

El segundo principio del materialismo es la generación espontánea de los seres vivos, siquiera en sus más rudimentarias especies. Tal principio fué ya triturado, pulverizado por un genio mundial, Pasteur, delante de la Academia de Ciencias de París. Todos los experimentos, que se presentaron entonces, resultaron deficientes; todos parecieron juegos de manos de un desgraciado prestidigitador, que nadie tomó en serio. Los sabios modernos están contestes con los sabios antiguos en afirmar que *omne vivum ex ovo*, todo ser vivo procede de otro ser igualmente vivo, porque *nemo dat quod habet, nadie da lo que no tiene*; no puede dar la vida, quien sólo tiene la muerte. Sólo el materialismo, el más irracional de todos los sistemas, sostiene que la inercia produce fuerza, y que la muerte produce la vida. ¿*Risum teneatis amici?* ¿*podréis contener la risa?* preguntaba Horacio a sus amigos, para quienes había forjado con miembros de diferentes animales un monstruo deforme sin pies, ni cabeza, *nec pes,*

nec caput. Tal es el materialismo con principios falsos sin orden, ni concierto.

Pudiéramos continuar, Conrado, apuntando más principios, y sacando más disparatadas consecuencias en contra del materialismo; pero lo dicho, creo, que basta; y ahora pregunto yo, en síntesis, ¿cuál es más racional, el sistema católico, que parte de la existencia eterna de un Ser Supremo, Creador del Universo, o el sistema ateo, materialista, que parte de la materia eterna, origen y causa única de todos los seres? Misterios contiene el dogma católico, pero todos explicables, aunque no todos comprensibles; pero muchos más, inexplicables e incomprensibles por contradictorios, comprende el materialismo. No sin razón fueron escritas, hace más de veinte siglos, estas significativas palabras: *Es tan evidente la existencia de Dios, que yo dudo que tenga cabal juicio quien la niegue.* No son de ningún cristiano, son de Cicerón.

Antes de terminar, te voy a presentar, Conrado, a mis buenos amigos y queridos hermanos en la fe; todos ellos son estrellas de primera magnitud en el firmamento de las ciencias. Te los presentará en mi nombre uno de los sabios más ilustres del siglo décimo nono, el Barón de Cauchy. «Yo soy cristiano; creo en la Divinidad de Jesucristo con Ticho Brahe, Copérnico, Descartes, Newton, Fermat, Leibnitz, Pascal, Grimaldi, Euler, Guldin, Boscovich, Gerdil, en compañía de todos los grandes astrónomos, de todos los grandes matemáticos, de todos los grandes filósofos y de todos los grandes geómetras de los siglos pasados. Participo de las profundas convicciones, que manifestaron con sus palabras, con su vida y con sus obras los Ruffini, los Haüy, los Laenneec, los Ampère, los Pellitier, los Freycinet, los Coriolis, etc.»... La verdad no puede ponerse en contradicción consigo; y para hallarla no hay más que una sola luz, la razón reforzada por la fe; razón y fe son reflejos de un mismo foco, Dios.

Ya ves, querido Conrado, si vamos bien acompañados; como puedes también haber visto los trascendentales problemas, que entraña la palabra *Padre*, que sustituye a la palabra Dios en la Oración Dominical. La idea *Padre* es inseparable de la de hijo; como la de Dios lo es de la de Creación; así como unas y otras suponen relaciones indestructibles entre sí, expresadas por mutuos derechos y deberes; de éstos voy a hablarte en la próxima.

Muy afectuosamente,

JOSÉ ISANDA DE TORNER, SCH. P.

Estampa de Març

NOSTRES SANTS PATRONÍMICS

Sant Josep Oriol

Fou Josep Oriol el sacerdot i barceloní més popular del seu temps. La seva popularitat arribava a tots els estaments, afluïnt al humil prevere les multituds atretes per tant natural bonèsa, d'un poder miraculós alhora. Pobres i desvalguts trobaven guariment pel sol contacte de ses mans ungides. I tota l'auriola de guariments, tant morals com materials, abrandava la flama de la fe, enfortint-se els caiguts amb la dolça paraula, redressats per consols i esperances que amb l'almoïna prodigava arreu i sempre el Sant Josep Oriol.

La bona gent de la segona meitat del segle XVII conegueren tant sant varó, estela de llum i caritat que cercava el dolor i la misèria per troval·hi remei i consol. El conegueren dolçament barceloní, lligat a la ciutat i al seu temple parroquial de Nostra Senyora dels Reis, església del Pi, del que n'era beneficiat. Tota una part de la vella ciutat té encara el perfume de la vida del preclar prevere. Aparvèure'l sortir de son temple amat i travessar la plassa voltat de fidels i necessitats, fent-li fons les belles cases gremials o la de la Germandat de la Sang, dintre la pau del clòs que un pi alegrava, humida la terra i encèses les puntes de les cases pel sol que daura i acompanya. Clòs propici a dolces meditacions. Vells carrers del Pi, de la Canuda, de la Palla i de la Portaferrisa, i la reconada de la font, avui adulterada, de la Plassa de Santa Anna, que sentiren el suau passar del beatífic prevere camí de la caritat.

Defugí honors i comoditats. Ja de molt jove, a la taula del noble Senyor d'Argensola, una força superior l'obligà a aixecar-se per acep-

tar-ne sols el pa i l'aigua. Donà tot quant tenia. La seva caritat fou inesgotable.

Se compren així que sa extraordinària popularitat fes parella amb l'auriola de santetat que li otorgaren tots sos conciutadans. Se'l tingué en vida per un sant, se'l beatificà i santificà després, i les generacions successives han extès sa devoció en proporció sempre creixent.

El seu físic xuclat, turmentat per privacions i espirituals anhèls, s'ha fet en nosaltres ben familiar. Viladomat el pintà en son llit de mort, més xuclat encara, amb la característica pilosa dels preveres setcentistes. L'escultor Ramon Amadeu ens el mostra curant al tullit Vergant, coneguda imatge que's venera a la Capella de l'Esperança de nostra ciutat, i que ha servit de model per totes les posteriors imatges del Sant. Flaugier també ens el fa reviure en el miracle de les tallades de rave convertides en diner, bella pintura a la Catedral de Barcelona. Beatífic i humà el veiem en el bell gravat de Marian Illa que ací reproduhim; en estampes i boixos; en vells gravats que grafien la vida austera i gloriosa del nostre Sant Josep Oriol.

JOAQUÍM RENART.



Sant Josep Oriol, al tornar de Marsella,
calma la tempestat i s'arrebata en éxtasis.

Antic boix del segle XVIII.

Col·lecció Renart.

La Agencia de Información "Prensa Asociada" y los católicos

En nuestro artículo *La información de los periódicos*, publicado hace algunos años en *La Hormiga de Oro*, tratamos de la enorme desproporción que hay entre la información de los periódicos católicos y la de los impíos, hija por un lado de la falta de recursos de aquellos y por otro del poco escrúpulo que ponen los últimos en que sean siempre exactos y reales los hechos y noticias que publican y en su vergonzoso y criminal procedimiento de dar a la estampa lo que jamás debiera haberse concebido o cuando menos traspasado los umbrales del silencio. Al fin del referido trabajo declarábamos la urgente necesidad que tienen los católicos de auxiliar, por todos los medios posibles y a su alcance, la benemérita *Agencia Católica de Información*, a fin de que ésta pueda nutrir a todos los periódicos católicos de abundante, sana y veraz información.

En estas modestas páginas nos proponemos hablar en particular de la referida *Agencia Católica*. ¿Si los periódicos impíos tienen sus agencias, por qué no las hemos de tener también los católicos? ¿Por qué continuar con el funesto sistema de prescindir del todo de la información o darla deficiente (con lo que dicho se está que nuestra prensa pierde cada día más lectores), y por qué seguir pasando por la humillación y el escándalo de tener que pedir a la prensa impía el préstamo de algunas de sus noticias y telegramas, con cuyo procedimiento, a la par que confesamos nuestra pobreza, contribuimos al auge y desarrollo de las agencias de información masónicas, judías y de puro mercantilismo, fuentes de nutrición de los malos periódicos? Hacer esto sería del todo denigrante y constituiría para cada católico que

tal cosa practicase, un verdadero padrón de ignominia. Nada más vergonzoso en efecto, que alimentar con nuestro óbolo al enemigo que constantemente nos persigue, que favorecer con nuestros esfuerzos a los que quisieran vernos exánimes y encadenados para siempre jamás.

La segunda Asamblea Nacional de la Buena Prensa, celebrada en Zaragoza en 1908, comprendió perfectamente la necesidad de que la buena prensa tuviese un centro de información propio, que la hiciese independiente de toda otra prensa y muy superior además, y por ello acordó unánimemente crear la *Agencia Católica de Información*, que ya desde el año de 1909, nutre a varios periódicos españoles, de excelente, sana y abundante información.

¿Cuál es la historia de esta Agencia? El que quiera conocerla que lea el hermoso folleto *La Agencia Católica de Información*, por el ilustre Sr. Obispo de Jaca, después Arzobispo de Tarragona, Dr. López Peláez (e. p. d.), áureo folleto escrito precisamente para que circule de mano en mano y haga atmósfera en pró de la más grande obra de acción católica de estos modernos tiempos.

Los beneficios de la *Agencia Católica de Información* en pro de la *Prensa Asociada* son incalculables y los lectores de buenos periódicos hemos ya podido apreciarlos, por cuyo motivo es de desear y esperar que no quede ni uno de los periódicos católicos sin subscribirse a la misma.

Contra lo que era de esperar, no obstante los entusiasmos que despertó en toda España, la idea de crear la citada *Agencia*, ésta en sus primeros años de vida ha atravesado tiempos nada espléndidos y sí muy llenos de sacrificios y penalidades. El único acuerdo realizado de la Asamblea de Zaragoza ha visto varias veces su vida en peligro, por falta de recursos pecuniarios, habiéndose podido sostener sólo por la abnegación de unos cuantos y por el heroísmo de los que se hallan a su frente. *La Agencia Católica* necesita fuerzas para desarrollarse y estas fuerzas deben dárselas los católicos todos, unos con su pequeña limosna y los ricos con algo de lo mucho que gastan o emplean en cosas de menos utilidad. Los católicos hemos de hacer bien manifiesto que las agencias y los rotativos de la mala prensa, son en los tiempos que atravesamos, verdaderos poderes, formidables fortalezas, armamentos que hieren y matan y cañones que destruyen y reducen a escom-

bro y a polvo instituciones venerandas, costumbres sanas que tenían hasta ahora verdadero arraigo en el pueblo, tradiciones y prácticas sociales que eran timbre de gloria de los individuos, de las familias y de las colectividades. Si al ataque formidable de nuestros contrarios, que se sirven de la mala prensa, así de la literaria, como de la gráfica, no contestamos con buenos libros, periódicos y revistas, con excelentes informaciones y gráficos, cada día perderemos terreno, tendremos que retirarnos en vergonzosa fuga y seremos responsables ante Dios y la sociedad de nuestra incomprensión del momento presente, de nuestra indiferencia, de nuestro desdén hacia las cosas de Dios y de la Iglesia; de nuestro egoísmo, de nuestro apego al bienestar, de nuestra codicia en guardar talentos y caudales; tal vez de dar preferencia a lo caduco, a lo despreciable, a lo que es vil y miserable, a lo que debiéramos hundir para siempre en el silencio y en la obscuridad.

Para que la *Agencia Católica de Información, Prensa Asociada*, creciese y prosperase con intensidad, e hiciese sentir su benéfica influencia en grande escala y con la esperanza de copiosos frutos, los entonces Excmos. y Rmos. Sres. Dres. D. Juan Soldevila y Romero, Arzobispo de Zaragoza y luego Cardenal de la Santa Iglesia, D. José M^a Salvador y Barrera, Obispo de Madrid-Alcalá y posteriormente Arzobispo de Valencia y D. Antolín López Peláez, Obispo de Jaca y años después Arzobispo de Tarragona, todos ya difuntos, y que de la gloria de Dios hayan, representantes del Episcopado Español en todo lo referente a dicha *Agencia*, publicaron un luminoso trabajo y un proyecto, en pro de la obra social por excelencia y por cuyo éxito todos debemos interesarnos. Con el primero hacían un general llamamiento a todos los católicos para que contribuyeran con cantidades, a amortizar en años posteriores, y con donativos los que pudiesen, al capital de la *Agencia Católica de Información*; y con el segundo daban reglas para la recaudación de fondos con que asegurar la existencia de «*Prensa Asociada*», para cuya vida próspera e independiente se precisaba, decían, un capital de 150.000 duros. Al propio tiempo dichos insignes Prelados nombraron la Comisión de Custodia y Administración del capital permanente de *Prensa Asociada*, en la cual figuraban prestigiosas personalidades de Zaragoza, en donde radicaban sus Oficinas Centrales, hasta que años después éstas se trasladaron a Madrid. Sus directores y redactores la dan gloria y

esplendor: con santo entusiasmo y con celo apostólico trabajan para el bien de la santa causa y para la mayor prosperidad de la buena prensa.

Los católicos, que cumpliendo su deber de tales, saben prescindir de suscribirse y de comprar la prensa perversa o indiferente, los que se abstienen de leerla, en las mil ocasiones, que quieras o no, se nos presenta a la vista; los que leen, se suscriben y compran buenos periódicos, que por fortuna florecen en diversas capitales y poblaciones, han podido ya apreciar los excelentes resultados, que ha dado y sigue dando *Prensa Asociada*. La *Agencia Católica de Información* con su excelente y docto personal dota a los periódicos asociados de copiosos y doctrinales artículos que con sumo agrado leen los suscriptores. El entendimiento de los lectores se instruye en multitud de materias tanto del orden del espíritu, como del material. Los periódicos participan del espíritu de la Agencia que los informa. No sólo instruyen, sino que además educan y fortalecen el corazón.

Espanta considerar los extravíos que la mala prensa ha producido en las almas. No sólo aleja de la verdad y del bien, con sus editoriales heréticos, dudosos, racionalistas, sensuales, fríos e indiferentes, con mayor o menor evidencia y claridad, según la prensa de que se trate, sino que decididamente hace caer a muchos flacos entendimientos en la duda, en la hipótesis, en el error manifiesto, y al corazón que apartó de la pureza de intención, de la rectitud, de la afirmación y actuación en el bien, le hunde en breves días, en horas quizá, en lo pecaminoso, en el abismo, en la maldad. Consideraciones son estas para ser reflexionadas por todos. Bien hemos de meditar en semejantes consecuencias ocasionadas por la mala prensa. Ellas, ciertamente, han de encaminar nuestros pasos a la fortaleza de la prensa católica, para engrandecerla con nuestros trabajos y con nuestros recursos.

FRANCISCO NABOT Y TOMÁS.

Profesor de la Universidad

(Continuad.).

Prehistòria Capelladina

La vila de Capellades, abastament coneguda de tots els que es dediquen al turisme per la singular bellesa del seu paisatge, tantost alegre i rialler, com dalt al poble, tantost sever i imposant com en el bals ombriu de Capelló, però sempre encisador i rublert de gràcia, i per l'industriositat dels seus fills, de tots aquells que en el comerç o en la fabricació esmercen llurs activitats, té excepcional interès sota el punt de vista de la prehistòria. En aquest aspecte, pot ser el lloc de l'encontrada que més importància ofereix és el suara esmentat bals de Capelló, esplèndida cinglera que des d'una alçada de més de 50 m., baixa verticalment fins a les gerdes ribes del riu Anoia que silenciós s'esmuny al fons del barranc. Damunt d'aquest espadat, en un planell que forma com un esglaó, s'hi alcen les cases del nostre poble.

La naturalesa del terreny en que fonamenta les seves edificacions la vila de Capellades és clarament travertínica per sedimentació de la calç que unes deus abundantíssimes d'aigües termals, que en èpoques geològiques brollaven formant bullidors d'una capa primitiva de picarres silurianes, portaven en suspensió. El terreny així format és de sentit comú que sigui irregular i ple de baumes i de coves que devien constituir excel·lents abrics per als mugterians. A aquestes aventatges geològiques que oferia la comarca de Capellades se n'hi adjuntaren d'altres de caràcter geogràfic, tals com la seva situació inmillorable en el camí que des de l'Ebre i l'Urgell per Cervera i Igualada, entra al Vallès per Martorell i una gran riquesa hidrològica, que encara avui dia és l'encant primordial que Capellades té per habitar-hi. Amb tot, aquesta mateixa abundància d'aigua era un destorb per als homes de les coves, car a voltes havien de veure llurs habitacions inundar-se i romandre molts anys en aquest estat, com ens ho demostren les guixudes i freqüents capes de calissa tobàcia, fruit de sedimentació, que separen els diversos llits del jaciment.

Les coves com ja hem dit abunden en gran manera en tot l'espadat de Capelló, i a totes o casi totes les explorades s'hi han trobat

restes de l'indústria humana. Fer un historial de totes i cada una d'elles fóra feina de mai acabar i per això i per l'escassíssima importància que molts jaciments revesteixen concretarem nostre estudi en les dues principals, que són al mateix temps aquelles sobre que abunden més els treballs dels especialistes en la matèria.

I. Abric Romaní

L'any 1900 l'eminent descobridor i investigador i entusiasta capelladí, D. Amador Romaní i Guerra, s'adonà de que la «Bauma del Fossar Vell» era una estació prehistòrica. Mn. Norbert Font i Sagué i D. Lluís Marià Vidal es feren càrrec, en delegació de l'Institut d'Estudis Catalans, de la direcció dels treballs d'explorament. Consisteix l'Abric en una bauma de 20 m. de llargada, 3 d'alçada i 1 de fondària que en l'extrem NO presenta una coveta estreta i llarga en la que també es trobà material. Acusàren les excavacions una capa superior suposada del magdalenian i una d'inferior musteriana que tot seguit analitzarem.

A) *Jaciment magdalenian*. — Sota una capa primera de terra roja que recobreix tota l'estació i omple la coveta, en la que algú ha vist el *diluvi roig* que diuen que separa el paleolític del neolític, s'hi trobaren ganivets de sílex, punxons, rascadors, alguns punxons en els que la punta havia estat substituïda per un cantell curt com les escarpes dels nostres paletes, etc. S'ha de remarcar l'absència quasi bé absoluta d'ossos treballats, car sols es trobà un punxó de banya de cèrvol, una esquirla d'os de cavall i un fragment d'omòplat amb una profunda incisió per extreure'n una agulla finíssima.

La fauna de l'Abric es compon, segons M. Edouard Herlé, savi especialista que estudià els restes, dels mamífers *ursus speleus*, *hyena spelea*, *canis lupus*, *cerons laphus*, *equus caballus*, *sus scrofa*, *capra* i *ovis*, dels peixos *salmo* i *trutta* i dels moluscs *cypraea limnis*, *nassa reticulata* i *Mitra striatula*. La troballa d'una closca d'aquesta darrera espècie tira per terra la tèsis de N'Artur Bofill i Poch que la creia desapareguda en nostres latituds des de l'era terciària, basant-se en que els únics exemplars de la mateixa fóren trobats fòssils a unes margues plicàniques de Ciurana (Ampurdà) i com que la closca de Capellades no està pas petrificada tenim una prova palesa de l'existència de tals macisos ben a la fi de l'edat cuaternària.

En quant a la determinació de l'època d'aquests jaciments, fa remarcar llur investigador Ll. M. Vidal, que les closques de *mitra* i les vèrtebres dels peixos tenen uns forats per a fer-ne collarets semblants als descrits por M. Mortillet, investigador de les coves de Menton reputades per ell com magdalenianes. D'això deduia Vidal que ho eren

també les coves de Capellades, però aquesta afirmació acceptada de moment per figures de tan prestigi com el Prof. Obermaier i Lluís Pericot, fou combatuda ben tost per Cartailhac qui s'apoiava en que les coves de Menton no eren magdalenianes, i en l'escassetat d'ossos treballats. El Dr. Bosch Guimpera conclou col·locant aquesta capa en el magdalenianà mes amb totes les reserves.

B) *Jaciment musterià*. — Dessota el dipòsit magdalenianà (que té un gruix d'uns 50 cm.) en un espessor de 12 m., s'hi troben elements lítics i òssics de factura molt més burda i d'època molt més remota, puix se'n van a ésser dels temps més allunyats, o sia, del paleolític inferior. Presenta tot el jaciment un material molt homogeni, entre el que abunden els *silex de fortune* dels autors francesos. S'hi trobaren també una mena de còdols triats per sa rodonesa, que Chauvet considera projectils de fona per analogia amb els que avui dia usen encara certs pobles salvatges ⁽¹⁾, i que Bosch Guimpera afirma que són percutors. Fóra d'algunes puntes típiques la troballa més interessant en ço que a l'utilitatge fa referència, és un fragment de sílex dentat amb un mànec del mateix bloc, que Vidal i Bosch anomenen distintament *serra*, alegant el primer que l'ha provada amb excel·lent resultat en fusta i en os. Mortillet no accepta aquesta nomenclatura i Cartailhac diu que eines com aquesta en el període neolític, col·locades longitudinalment en un bastó esberlat de dalt a baix servien de falç. Aquesta explicació no val per a la nostra serra que com havem dit té mànec. Componen la fauna en aquest jaciment el cavall, aliment preferit dels troglodites segons Vidal, el cèrvol, la hiena i el gat.

II. Estació Agut

Sots el mateix tipus del material de la capa inferior de l'Abric Romaní es presenta el de l'Estació Agut. D. Ll. M. Vidal descobrí mentres duraven els treballs de desenterrament de l'Abric uns 500 m. més avall i al peu de l'espadat en una grossa terrera, aquesta «Estació». Està repartit el dipòsit en 4 capes, de les quals les dues més baixes estan separades per una filera de blocs de calissa travertínica que han fet rumiar i discutir molt als prehistoriadors. La forma que en edats prehistòriques tingué l'Estació està íntimament relacionada amb la naturalesa del susdit pis. Si és un paviment artificial, l'estació era a l'aire lliure i si és el sostre ensorrat era un abric avui desaparegut. Fa remarcar obstinadament Vidal l'analogia de l'estació que ens ocupa amb el «Grand Abric de la Ferrassie» (Dordogne, França) en el que se'ns presenta un llit de pedres calisses

(1) «Boules en pierre mustériennes».

idèntic al de l'Estació Agut, i que M. M. Capitain i Peyrony, sos descobridors, reputaren artificial. Ja pocs mesos abans que ells ho havien fet a Capellades els Srs. Vidal i Romaní al descobrir el que ara estudiem nosaltres. Tant els uns com els altres donàren per objecte del susdit paviment el preservar de l'humitat els respectius estatges. Es natural, diu Vidal, que els troglodites de Capellades, el mateix que els francesos volguessin millorar llurs habitacions. Però ço que no ens apar tan natural és la conseqüència que el propi autor treu de son raonament a l'afirmar les relacions íntimes, segons ell, que devien estar establides entre els homes capelladins i els dordonyesos en aquelles edats, conseqüència absurda si atenem a que els separaven obstacles tan enormes com la cadena pirenenca. A nostre albir val més la solució de la coincidència que la de la relació. Dues objeccions capitals s'han fet a aquesta teoria: és la primera la pregunta de perquè no s'aplicà aquest mateix procediment a l'Abric Romaní molt més perjudicat de la mullena i ocupat durant bon tros més de temps. L'altra dificultat estriba en que al Grand Abric de la Ferrassie el material de sota el paviment en qüestió es chelià. Vidal al enterar-se d'aquesta objecció cuita a rectificar-se, dient que per lo informe dels sílex de dessota les pedres no es pot jutjar la seva època. Bosch Guimpera es declara obertament enemic de tota aquesta teoria i a nosaltres ens sembla que el problema aquí i a França ha de quedar, si no insoluble, irresolt.

* * *

Descartant alguns sílex solts, que darrerament han acabat per ésser declarats falsos (destal de Tarragona i sílex de Brunyola), els jaciments de Capellades han d'ésser considerats com els més antics de Catalunya. Apoiant-se en Fraipont i en Breuil, molts han volgut suposar que les capes superiors del dipòsit musterià són de trànsit al magdalenian. En dos dels sílex trobats basen aquestos llur aseveració i ambdues vegades els rebateja Vidal. Són aquestes peces la *serra* de que havem parlat i un estri per arrodonir els ossos. Tots dos, segons M. M. Capitain i Peyrony i el Prof. Breuil, si bé escassejaven, existien en el musterià i demés el segon fou trobat a la 6^a capa i a una pila de metres de profunditat, allí ont el trànsit és impossible, essent la 4^a la capa més típica. El Prof. Bosch i Guimpera situa aquestes troballes en un musterià molt superior i molt pobre, i tenint en compte aquesta conclusió i les que fa Obermaier respecte al paleolític a la Península Ibèrica podem situarles en el IV període glacial o de Würm.

RAMÓN SUGRAÑES.

Ante el Sagrario

*Cual ciervo que se apresura
a raudal de frescas aguas,
va Tomás al templo santo
a calmar sus vivas ansias.*

*Al pie del Sagrario va,
junto al Amado de su alma,
que sus incendios aviva,
que sus ardores apaga,
porque El por modo inefable
es de sus amores fragua
y a la vez fresco rocío
que refrigera sus llamas.*

*Absorto en sus pensamientos,
se postra humilde ante el ara
y a la puerta del Sagrario
dirige ardientes miradas.*

*Es un mar su corazón
agitado por la gracia,
donde mil dulces afectos
nacen, rebullen y pasan,
cual las ondas fugitivas
que el vientecillo levanta
en continuo balanceo
van y vienen de la playa.*

*De su pecho hondos suspiros
entrecortados se escapan,
como chispas pregoneras
del incendio que le abrasa.*

*Mas ya el incendio es volcán
y ya las chispas son llamas*

*que del cráter de su boca
salen con estas palabras.*

*—¡Oh, Señor! Verdad primera,
primer Amor de las almas,
Belleza inmortal que robas
el corazón con tus gracias,
¿cuándo será que yo vea
sin disfraces, cara a cara,
la hermosura arrobadora
de la esencia soberana?*

*Si sólo trasunto débil
de tus perfecciones raras
es el universo mundo
que nos admira y encanta,
¿qué será ver en tu gloria
sin corpóreos fastasmas
que empañen tu imagen pura
tu grandeza no velada?*

*Pero ¡ay! Señor, ¿cómo verte,
si en el cuerpo no ve el alma,
sino tangibles objetos
a través de obscuras gasas?*

*Veo aquí el azul del cielo,
veo de la flor las galas,
la blancura de la nieve
que corona las montañas,
el río que se desliza
entre campos de esmeralda
y el mar, el mar que parece
llanura inmensa de plata...*

*Pero aquí tengo yo un sol
que da fuerza a mis miradas
y del mundo la hermosura
con sus rayos abrillanta.*

*Y ¿quién dará allí a mis ojos
el vigor que aquí les falta
para ver tu esencia misma
que a los sentidos escapa?*

*¿Qué sol en tu gloria habrá
con una lumbre tan clara,*

LA ACADEMIA CALASANCIA

*que el misterio de tu ser
descubra a la vista humana?*

*Mas... ya atino: tú serás,
tú mismo, sol de las almas,
esa luz reveladora
de tu esencia soberana;
tú serás el sol eterno
de las eternas moradas,
luz viva de viva luz
que ni se muda ni acaba.—*

*Así decía Tomás
en frases arrebatadas
que salían de su boca,
como del cráter las llamas.*

*De pronto la obscura iglesia
fulgores súbitos bañan
y una aparición del cielo,
hermosa, risueña y cándida
ante Aquino se presenta,
como célica embajada
que Dios a su siervo envía
por satisfacer sus ansias.*

*—¡Reginaldo!—al verla, dice,
y a abrazarlo se levanta.*

*—No me toques, que ya reino
de la gloria en el alcázar.*

*—¿En el cielo? Y ¿cómo ven
de Dios la esencia las almas?*

*—Como aprendimos aquí,
así vemos en la patria.*

TOMÁS GARRIDO, SCH. P.

Temes beethovenians

I

“Al geni extraordinari”

(Continuació) (*)

El geni beethovenià necessitava més amplis horitzons, i els cercà sense blasmar de lo que instintivament, per imperioses necessitats espirituals, li mancava, i per ésser nobles sos anhels, fou noble també l'evolució.

Hem de fer esment de l'influència d'Haydn i de Mozart en les seves dues primeres simfonies, la qual ja és en va cercar en les següents? La diferència que és de notar, per exemple, del *Septimí* a la *Novena Simfonia*, és la mateixa que existeix comparant les primeres i últimes sonates, així com els quartets op. 18 i l'*opus* 133. El progrés de la tècnica és, a un mateix temps, impuls i estímul.

Però per gran que sigui el geni de Beethoven, segueix la regla, sense excepció, de formar-se en l'estudi profund, en el treball consciencios, en la saludable rigidesa de la disciplina educadora. No es produeix el geni per generació espontània; no ha assolit Beethoven la lluminosa cima de son art pel fàcil camí que li senyalaren les fades presidint son neixement i afavorint-lo amb els més preuats dons. No; al dir de Barroso, Beethoven es modelà en el treball, es forjà en la voluntat, es purificà en el dolor i s'elevà seguint son ideal: l'amor universal, la joia dels éssers, el poder creador... Art el seu creat pel treball. «Oh, home, ajudat a tu mateix»; són paraules del geni.

D'aquesta faisó, esdevingué Beethoven un músic com volia Plató, dels que no solament produeixen l'harmonia sobre les cordes de la lira, sinó que també saben produir-les dintre l'ànima, però no a la dels qui concibeixen per a l'Art la sola finalitat de distreure les

(*) Vegi's la pàgina 31 del n.º 818.

hores perdudes i li demanen un motiu de divertiment passatger, sinó a les ànimes pures que's commouen pregonament davant la corprenedora confessió que de la pròpia intuïció genial feu escriurer al mateix aquestes paraules: «Les meves obres musicals són el producte del geni i de ma dissort; lo que dóna més plaer al públic, és lo que a mi més dolor m'ha produït».

Així parlà la veu del *Gran Patriarca*, sintetitzant en unes paraules sublimes tot el caràcter humà de la seva producció musical. Com li escau la sentència que dictà l'intel·lecte d'un filòsof català: «Les obres deuen jutjar-se per la intensitat de Dolor-Vida que contenen!»

Beethoven, el geni humaníssim de la música, el geni de l'aspiració suprema a la Bondat i a la Bellesa,—com l'anomena el nostre abnegat i pur artista Lluís Millet,—és, doncs, l'universalització dels sentiments humans. Son esperit és insondable i està en totes ses obres; en aquestes, sonata, quartet o simfonia, arriba sempre a l'infinit. Isolat en les inaccessibles altituds del geni, sa música reflexa l'amargura de l'isolament, plorant les nostàlgies d'idil·lis no realitzats, i vessa en la seva obra les misèries i tempestats de la pròpia vida; i aquesta obra és genuí producte de la seva ànima i expansió visible del seu món interior (Barroso).

Com Joan Sebastià Bach, Beethoven té una facultat de creació prodigiosament diversa i no és amic de teoritzar ni raonar sobre la tècnica del seu art. Temperament incomparable i d'una gran potencialitat eminentment musical, les virtuts, els amors, els dolors i els heroïsmes del món prenen de seguida una forma en la seva música sublim.

Al raonar-ne i exposar-ne les qualitats particulars es fa difícil no deixar-se portar per l'entusiasme estètic que produeixen; i ho confessa Wagner, quan ens diu que si col·locant-nos en el punt de mira de l'història de l'Art, volem amb una mirada abastar tots els progressos que Beethoven ha fet realitzar a la música, podrem definir-los en poques paraules: aquests avenços han sigut la conquesta d'una facultat que molts tractaven de negar que fos necessària a la música, i mercès a aquesta facultat aquest art ha traspassat els límits de la simple beutat estètica per a entrar en l'esfera de lo sublim absolut. I partint d'aquí, anà alliberant-se de totes les traves i destorbs de les formes tradicionals, i el geni propi de la música, manifestant-se més lliurement, penetra per complet en aquestes formes, vivificant-les.

Aquesta conquesta es manifesta intensament, i a cop d'ull, pel caràcter que Beethoven concedia a la forma predominant de tota música: la *melodia*. I aquesta, altra vegada retrobà sa suprema senzillesa i naturalitat.

Estudiant Beethoven,—segueix dient-nos Ricart Wagner,—veiem el meravellós progrés de la melodia emancipant-se del despotisme de la moda; aquest geni, al utilitzar d'una manera genuïnament personal els elements sostrets amb gran treball, per notables predecessors, a l'influència de la moda, ha restituit a la melodia son tipus

eternalment autèntic, i a la música, al mateix temps, son ànima immortal.

Amb ella creà el geni de Bonn un símbol, un tipus universal, que viurà eternalment, ja que en tot temps serà compresa la música de Beethoven, en tant que la de sos predecessors podrà, en general, fer-se intel·ligible per un esforç d'imaginació que'ns fagi relacionar-la amb l'època en que es creà.

Aquesta melodia, al servei de les facultats creadores del geni, forma tot un llenguatge amb sos caràcters, ses síl·labes, ses paraules i ses frases, i amb aquest òrgan pogué manifestar-se lo inefable, lo inexpresable, lo inaudit. Cada lletra d'aquest llenguatge fou un element infinitament animat, i per a combinar entre ells mateixos aquests elements, no hi hagué altre mètode ni límit que el lliure judici del músic-poeta, sadoll de trobar una expressió infinita per a ses infinites aspiracions.

Al mateix temps, amb un esforç intrèpid i decidit per assolir una finalitat artística, necessària, recorrent un camí artísticament impracticable, Beethoven ens ha demostrat el poder il·limitat de que disposa la música per a resoldre totes les dificultats imaginables, quan es limita a desempenyar d'una manera completa i exclusivament son veritable paper: el de l'*art expressiu per excel·lència*.

Aquest comentari tan lluminós com explicatiu de les qualitats de la música beethoveniana, eixit fervorosament de la ploma de qui fou deixeble també genial del músic de Bonn, com el mateix autor d'*Els Mestres Cantaires* ens ho revela quant parlant-nos de Beethoven, diu: el meu model, coincideix amb altre opinió, emesa per un erudit historiador wagnerià. Escriu Alfred Ernst: Pot dir-se de Beethoven que cap músic podria pretendre estar situat a més considerable altura que ell; la tècnica de son art no fou més que una parla meravellosament expressiva destinada a traduir totes les emocions i totes les aspiracions de l'ànima.

Aquestes emocions, aquestes aspiracions i aquests sentiments,—finalitat expressiva de la música (Wagner), la que deu fer sorgir el foc de l'esperit dels homes (Beethoven),—tot això que en la música hi pot haver d'eloqüència, Beethoven ho realitza i ho prodiga. Té la monotonia oratòria de lo sublim i la simplicitat inesgotable de l'heroi. Beethoven no expressa més que grans sentiments; aquells sobretot que són semblants als horitzons de l'ànima guerrera; i ell va recorrent-ne els graus més que els matisos. Té la força d'un Hèrcul moral en sos treballs, sempre al combat i sempre segur de la victòria; la violència fins a vèncer, i la bondat entenedrida que perdona l'enemic vençut o l'enemic fugitiu quan deixen el vencedor en son triomf desert o en la seva solitud (Andrè Suárez).

FRANCESC D'A. NONELL I SISA.

(Seguirà)

Temes de pedagogia comparada

Pedagogia preclàssica - La Oriental

La Pedagogia Oriental és el primer tipus d'educació que es coneix, propiament dit, el primer esglaó de l'escala ascendent d'aquest art excels. Mes en mig de les semblances prou vistoses en tots els diversos Estats del llunyà Orient, s'hi albiren dos tipus d'educació que convé destriar: la xinesa i la de castes.

La Pedagogia bàrbara es distingeix per encomanar la funció menadora (diem-ne pedagògica) del noi a la tribu, mitjançant sos quefes o ancians. La tribu ho és tot; l'individu i la família, no res; i l'educació és tota per la tribu, i mitjançant la tribu. Es el grau zero de la Pedagogia.

Ara, el primer grau, marcat per la Pedagogia xinesa (el marcava, puix avui no sabem si marca res), i en general la dels antics Estats orientals, es distingeix pel gran valor que dona a la família i a l'educació familiar, per tal que l'Estat esdevingui també una gran família, essent-ne l'Emperador el cap de casa general. S'adreça, doncs, sençer al benefici de la societat, i a l'estabilitat i conservació política-social de la nació, més ben dit, de la *gens*. Vegem, doncs, com estava montat el mecanisme educacional xinès, molt adient per cert al fi estatal que cobejava.

Remarquem abans de tot, que era també el sistema vigent, amb quelques variants, entre els hebreus i egipcis, i pel mateix, creiem que era usual entre tots els pobles antics, un xic civilitzats, d'enllà de la Mediterrània. També quelcom semblant a això, es dir, una forta organització familiar, tenien els pobles germànics, a l'invadir l'Imperi Romà; ço que fa sospitar que ha sigut un pas obligat, i

general en tots els pobles, en el descabdellament de la civilització i de l'art d'educar. Sembla que llur dèria era amollar les generacions joves, tantost naixien a la vida, al jaient i motllo ja fet per les anteriors. No volien que es malmetés aquell plançó jove de la societat civil que amb tantes fatigues havien pogut fer arrelar, i amb tantes suors havien pogut haver; i així volien una estabilitat social perfecta, que la societat es mantingués constant sense variació, en un etern *statu quo*. Però no preveien que així quedava mancada de tota possibilitat de millora.

L'educació familiar xinesa consisteix en que el noi practiqui, amb una fidelitat absoluta, cascun dels actes i cerimònies, establertes ja d'antic i usuals en la família. Són una colla de pràctiques, naturalment externes, però que a copia de practicar-se amb sencera escrupulositat, arriben a empeltar cert esperit, rutinari naturalment, de conservadorisme, de pacifisme, d'adhesió incondicional a les coses del país, com també a la dinastia i autoritats polítiques. La xenofòbia n'és la conseqüència; fruit genuïnament oriental i indi.

L'individu en coses de la vida privada, i que no transcendeixin per res a la família—i per ella a la societat,—segons la moral pedagògica xinesa, és lliure, pot fer el que vulga, i ésser com vulga, mentre compleixi ses obligacions externes envers la família, com si fossin sagrades. No té virtuts ni vicis per l'individu particular; tot és indiferent, mentre no es refereixi a la família. En això la Pedagogia xinesa s'avé amb la grega, en la qual també la virtut i el vici són absolutament relatius a la comunitat.

Passem ja a l'educació literària, que presenta un caire molt especial. Consisteix en aprendre el llenguatge xinès sagrat, ben diferent del parlat, amb més de 5000 signes ideogràfics que s'han de sapiguer de cor, i fer-se ben iguals a l'original. El xinès que ha arribat a això, ha arribat ja al cim de la saviesa, i ocuparà segurament un alt càrrec en el govern.

L'estudiant sofreix de bon principi un exàmen limitat, i si és aprovat, ja pot exercir algun petit càrrec, com ara, el de mestre d'estudi en un poble petit. Després haurà de sofrir cada tres anys un altre exàmen, i a mida que els vagi aprovant, pot anar ocupant càrrecs públics, cada cop més enlairats. I així anirà passant tota sa vida, del tot xuclada per l'estudi de son llenguatge sagrat i en dibuixar bé sos innombrables signes; després de lo qual ja arribarà a vell, i poc temps li restarà per a dedicar-lo a coses més útils, i als progressos científics.

Cal adverar que l'Emperador que establí i emprà per primer cop aital sistema, degué ésser un gran polític, tan murri com tots els xinesos, qui assolí a bastament son fi social i polític, puix que així esmerçava fins a l'esgotament, sos celestials vassalls que valguessin quelcom i desitgessin exercir, com és natural, els càrrecs del govern. Si tota llur vida havia d'ésser així atrafegada en dit aprenentatge, i molts encara no hi devien pas reeixir, reventats amb un estudi tan llarg i enfarfegat com eixorc, poc temps i energies els devien restar sobrers, per rumiar millores i assajar reformes en l'Estat, quan tant difícilment assolien arribar al cim de ço que tot just els calia apendre. Així es comprèn que per aquest estenallament de sos homes de vàlua, la Xina romangués tantes centúries en una estabilitat encantada, sense recular ni progressar; però que recolzant damunt de tan feble base, bastà una petita bufada revolucionària per endur-s'ho tot, emperador i imperi celestials, i tot plegat se n'anés al cel. I fins que hagi trovat un nou jaient—de segur dins del Cristianisme,—aquell país estarà perpetuament pertorbat, puix que no endebades havia estat aclaparat tants segles i ensibornat amb aquelles criaturades.

Els joves xinesos són torturats amb tants i tan llargs exàmens, que arriben a durar fins a set dies contínuus, i diu Monröe que sovintegen els casos en què cauen morts, retuts per tanta fatiga.

Corporalment, doncs, l'educació xinesa o oriental converteix el noi en un mer apèndix de la família, i dóna i tot al cap de casa el dret absolut de propietat damunt d'ell, de què usa moltes vegades desfent-se'n, si ho trova convenient, o bé si té massa fillada. I intel·lectualment estenalla i esgota son esperit fins a l'edat madura, fent-li apendre signes, ritus, cerimònies i antigalles, que amb un petit canvi de sistema i d'alfabet, serien apreses en uns quants anys.

Si s'hi afegeix ara un sistema religiós que fa sagrades totes aquestes coses, i els fanatitza de mala manera en futeses consemblants, fent-los avorrir tot el que no sigui llur, o de fora, baldament sigui millor i més perfecte, fent-los escrúpol de consciència fins i tot de conèixer-ho i d'assabentar-se'n—com passava també amb els musulmans amb tot ço que no era el Coran,—tindrem força explicat, perquè aquell poble romangué tan bella tongada d'anys i de segles en un mateix estat, talment com encisat en el mirall de ses enormes planúries i rius. Però hi hagué prou amb què alguns de sos fills viatgessin per les nacions europees, i després de llur tornada referissin a llurs paisans tot ço que havien vist i après, per a que tot aquell

sistema corcat, feblement apuntalat, amb una petita empena s'en-sorrés per sempre, sense gosar mai més tornar a instaurar-se. Es que la falsa educació, la falsa Pedagogia produeix sempre daltabai-xos sobtats, que mai més tenen adob, i es triga llavors molt temps, abans hom no trova el nou motllo i nova base on estintolar-se.

Adenem-nos, en passant, de que el primer pas donat per la Pedagogia fou essencialment social i polític; ja l'educació bàrbara tenia tendències socials, i l'educació oriental està tota adreçada a fer de la nació una vasta família, identificada i regida per les autoritats civils. L'educació mediterrània, grega i romana, s'adreça ja més a l'individu, i maldava per tal de desvetllar més ses energies, caràcter i drets, no com un apèndix de la família, sinó de l'Estat, que era amo absolut, i abassegava tots els drets. Fins al Cristianisme no s'atengué a l'individu, destriant-lo bé de l'Estat i de la societat mateixa; i fins al Cristianisme no s'ensenyà que «l'individu no era per a la societat, sinó la societat per a l'individu, i l'individu per a Déu».

Diem això, perquè davant de certs rebrols d'educació societària, com ara, la feixista i la soviètica, adreçades a adequar la generació nova als nous motllos inventats de bell nou per l'Estat, abusant de la natura infantil per a fins societaris i estatals, no ens podem abstenir de qualificar-ho com una «reculada als primitius temps pedagògics, de retorn al primer grau de la Pedagogia».

Parlem ara breument de l'«educació de castes». A la Xina no hi ha castes legals socialment tancades, ni casta sacerdotal propiament dita. El règim de castes és propiament de la India, per bé que a altres pobles asiàtics, com ara, Egipte i Israel, n'hi havia alguna, per exemple, la casta sacerdotal.

En Pedagogia és interessant aquesta darrera, puix que ensems que se li dona la missió del culte i tot ço referent a la religió, se li encomana també l'educació del jovent. Això féu que el sacerdot, sense cap altra missió ni càrrec que el distragués, s'hi primmirés força; i ensenyant aprenugués, i aprenent fés avançar les Ciències i l'Art. A això es degué que l'Egipte, India i Caldea, amb llurs castes sacerdotals, esdevinguessin fornals del saber, veritables laboratoris d'art i de ciència, d'on s'escamparen per tot arreu. Es el segon grau de la Pedagogia, un altre pas remarcable en el descapdellament de l'art d'educar, i molt profitós en el desenvolupament intel·lectual de la humanitat.

Això fou ja un grau de diferenciació en la funció educadora, encarregada així a mans expertes, encomanada a pèrits professionals,

i sacerdotals justament, per tal que l'educació resultés també religiosa; puix es cregué sempre que l'educació que no fos religiosa no era sencera.

Això es comprovà pla bé a Grècia i Roma, on la Pedagogia fou absolutament laica; i al pas que aquells estats asiàtics per segles i segles es mantingueren fermes i estables, sense cap perill de descomposició, llevat dels canvis purament externs de dinasties, Grècia i Roma arribaren a aital grau de descomposició social, que si no haguessin sigut els bàrbars, les haurien prou ensorrat llurs fills mateixos, amb llurs lluites i vicis. Quina petita empenta, sino, bastà per part dels pobles germànics per esmicolar l'Imperi i més endavant dels turcs per aterrar a Bizanci!

Saludem, de totes passades, la Pedagogia preclàssica, aquests primers passos de la Pedagogia en sa organització i en sa creixença, baldament no sigui més que pràctica i inconscient de sa missió, ben altrament de la clàssica, qui estatueix ja regles i sistemes educatius. Però parem atenció que és una Pedagogia que té quelcom de bord, perquè és societària i de castes, i adreçada principalment als interessos polítics de la societat, que la malmeten i vicien. L'educació és directament dirigida al bé de l'individu, i sols indirectament als interessos de la societat, ensenyant-li a viure en ella. Jamai la societat pot abassegar els drets i interessos de l'individu que són sagrats. La Pedagogia ensenyarà a l'individu ses obligacions envers la societat, que són solament un petit manat del feix total que formen totes plegades i els drets que la societat té damunt d'ell, que no és pas llur total sencer, car també hi té Déu, la família i ell mateix.

El noi sotmès a la disciplina rígida dels Soviets o del Feix, sofreix un ver escapçament en sa formació integral, i sa brúixola normativa en rep una girada d'angle, que res hi fa que sigui vers la dreta o vers l'esquerra, si al cap i a la fi, el desvia del veritable nord, de l'educació pedagògica que cal: és una nova manifestació de la lluita antiga del déu Estat contra Déu Creador.

MIQUEL SOY, SCH. P.

Contestando a un artículo

(“Orígenes y principios del bolchevismo”)

En el número de Diciembre último apareció un artículo firmado por el Sr. Ribelles (Francisco), contestando, aunque no lo cita, a otro publicado en el mes de Octubre con el título «Bolchevismo».

No creo, ni fué nunca mi intención, convencer con mis afirmaciones a un «público ya favorable», pero sí creo que todos los lectores están dotados de la cultura suficiente para no seguir al pie de la letra lo primero que se les presenta.

Ante las objeciones presentadas por el Sr. Ribelles, me veo obligado a insistir sobre los puntos de mi artículo anterior, objeto de discusión.

¿El Bolchevismo, no es novedad? El Diccionario de la Real Academia Española define la novedad, y entiende por ella: «El estado de cosas nuevamente descubiertas, vistas u oídas.—Mutación de una cosa que por lo general tiene estado fijo.—Alteración». En consecuencia, el Bolchevismo es una novedad. Ciertamente es que arranca de las doctrinas de Marx y anarquistas, ¿pero la amalgama de estos dos elementos y su realización en la práctica no es nuevo? ¿No es nuevo un invento al aplicarse, aunque estuviese desde años antes en el papel y cuadernos? Lo mismo pasa aquí, las doctrinas de Marx han vivido en publicaciones, las ediciones de sus obras se han extendido por todo el mundo, pero no se han llevado a la práctica.

Además, si Minos, Licurgo, Platón, Pitágoras, Epicuro, Moro, Campanella y Rousseau fueron comunistas (¿quién lo dice?, quien tal asegura sólo conoce a tales autores superficialmente, y precisamente Rousseau que parte de los derechos del individuo), la misma razón existe para tachar a Zenón, Aristipo, los Cínicos, Dicearco, Diógenes, en la antigüedad, y a los Valdenses, Albigenses, Begardos, Anabaptistas, a Rabelais, Boethie, Diderot, Maréchal, Roux, Verlin y Babeuf, etc., como anarquistas, y sin embargo, a nadie se le ocurre incluirlos entre los predecesores de esta escuela, considerando, en consecuencia, las doctrinas de Prondhón y Godwin como una novedad.

Los *Esenios* (siglo II a. de J. C.) nunca tuvieron carácter político, no pasaron de practicar la vida contemplativa. Los *Begardos*, fué una de las hijuelas de la secta religiosa de los «Iluminados», nacida en el siglo XIII, pero no tuvo nada de régimen común y de vida, bajo un mismo techo. Tampoco se componía exclusivamente de trabajadores y gente contrariada por la fortuna, pues había en ellos buen número de frailes y miembros de la nobleza, como lo demuestran las medidas dictadas por el Cardenal Cisneros durante el período de su regencia (1). Los *Fratricelos*, formaban otra secta religiosa de frailes franciscanos, que predicaba la ociosidad como regla de vida perfecta, y que se extinguió por completo bajo el Pontificado de Eugenio IV. Las falanges y falansterios de Fourier, las colonias de Roberto Owen en New-Lanark y Texas, la colonia «icariana» de Cabet, ¿tuvieron vida?

El comunismo es la forma antigua del socialismo, ¿desde cuándo? la palabra socialismo abarcó las dos, separándose—dice Einsenhart—como dos ramas en horquilla que arrancan del mismo tronco, el socialismo. Este supone un Estado bien organizado, el Comunismo sólo la comunidad de bienes y vida, ¿qué es antes? La historia nos habla de Estados organizados más o menos perfectamente, en la antigüedad, pero no nos habla de Estados comunistas, por el contrario, fueron aquéllos unos tiempos que dieron nacimiento a un individualismo despótico.

¿Qué entiende el Sr. Ribelles por los verdaderos amigos del pueblo? Todos los anarquistas defendían el pueblo tiranizado, la Escuela Moderna de Barcelona fundada por Ferrer tenía por finalidad abrir los ojos del pueblo a la verdad, ¡qué ironía! ¿qué verdad se enseñaba? Todos los socialistas, comunistas, y aquellos fanáticos o desdichados que cometen los crímenes llamados sociales, los realizan en pos de su amor al pueblo y se llaman apóstoles del mismo y verdaderos amigos, ello no quita que tengan riquezas fabulosas algunos de ellos y opriman a los suyos, como hace la odiada burguesía.

La «instrucción obligatoria y gratuita» ¿es irreal? claro está que no, según se formula la pregunta. Pero, ¿cómo sigue el párrafo?, pues dice: «Instrucción obligatoria y gratuita a base de un profesorado penetrado de las ideas comunistas y que aleje de los niños el espíritu religioso y de clases». ¿Es falso o no? ¿No es un crimen infundir en los tiernos corazones de los niños, el odio a sus semejantes, y enseñarles, apenas saben balbucear las palabras, a maldecir de los que no profesan sus mismas ideas? Y para que no falte nada, la supresión del espíritu religioso, después que escritores heterodoxos, como el judío Salomón Reinach (2), sienta que es imposible vivir, a los pueblos, sin religión; la historia lo demuestra y ello me sirve de apoyo. Sin ir más lejos, las crónicas provenientes de Rusia,

(1) MENÉNDEZ Y PELAYO: *Historia de los heterodoxos españoles*.

(2) En su obra *Mitos, leyendas y religiones*.

indican un renacimiento religioso en dicha nación, no sólo en el campo y provincias, sino en las ciudades y en la misma capital.

Es irreal la falta de disciplina en el ejército, insisto en ello, son dos términos que se repelen, los de ejército e indisciplina. La disciplina es necesaria en toda agrupación, la misma Iglesia Católica tiene un alto espíritu disciplinar. ¿Existe algún club, centro, sociedad de recreo, etc., que no indique en sus reglamentos o estatutos la sanción que se puede imponer a sus socios?

La supresión de las vías diplomáticas ¿no es irreal?, así lo demuestra el que los mismos Soviets hayan creído necesaria su implantación, como el mismo Sr. Ribelles atestigua. Tampoco pueden negar la diplomacia secreta, pues los asuntos de la agencia Arcos, Rakowsky, Pekín, y actualmente los de espionaje en Suecia y Polonia, no son otra cosa que manejos de la diplomacia secreta, pero con el estigma de la mala fe. Desde el momento que se proclaman las excelencias de una cosa, y se hace lo contrario, ¿no demuestra que aquella es irreal, al menos por el momento? Esto pasa con el bolchevismo.

El régimen implantado por los Soviets, no ha conseguido ventaja ninguna cuya importancia merezca consignarse. Por el contrario, el peligro bolchevique reviste un carácter que debe atajarse por todos los medios, el imperialismo soviético trata de imponerse, valiéndose de todos los sistemas habidos y por haber, «el fin justifica los medios», ha repetido un discípulo de Lenin, Preobachensky.

El fin, todos lo conocen en líneas generales, implantación universal del comunismo integral, con todos aquellos principios sentados en mi artículo anterior «Bolchevismo». Los medios, son varios, uno de ellos, el principal, es la propagación de las doctrinas antimilitaristas; ¿para qué?, como no sea para degollarnos más fácilmente, pues ya dijo Lenin, «que la libre unión de las naciones en el socialismo es imposible sin la lucha encarnizada, más o menos larga, de las repúblicas socialistas contra los demás países; la victoria sólo se obtendría con la abolición completa de todo Estado, aun el más democrático» (3). Y para seguir el consejo del apóstol rojo, Rusia se equipa, se militariza, pretende pacificar el mundo, claro está que ella se exceptúa. Rusia cuenta con un ejército permanente de 566.000 hombres, con dos años de servicio militar y catorce semanas de entrenamiento previo, con el pretexto de agresiones exteriores, en las cuales nadie piensa; pero es el sistema más cómodo para aislar la opinión de la política interior (4). Todos los estudiantes rusos de ambos sexos están obligados a recibir 180 horas de instrucción militar durante el curso universitario, y dos meses de campaña durante el verano, y al terminar la carrera, deberán prestar nueve meses de servicio en el Ejército o Marina, «a fin de que el estudiante al terminar sus estudios esté provisto de una preparación militar suficiente y sólida» (5).

(3) «Correspondencia Sud-americana» publicada en Buenos Aires por el Secretariado de la Internacional Comunista. N.º 6, pág. 10 (año 1922).

(4) Discurso de Trotzky contra Stalin, de 17 de Agosto de 1927.

(5) Discurso del Comisario de Guerra y Marina en la apertura del curso escolar de la Academia Militar en 1924.

La actitud de Rusia ante la Conferencia preparatoria de Desarme, en Ginebra, celebrada recientemente, ¿a qué obedece? Los desfiles del ejército rojo en Moscou durante la celebración del reciente decenario de su subida al poder, no indica otra cosa, que el deseo de mostrar ante las otras potencias su fuerza militar.

Pero al fin de cuentas, ¿qué objetivo tiene el ejército rojo en una República antimilitarista? El cap. XVIII del «Ideario bolchevista» dice que el ejército rojo está dirigido contra la burguesía del mundo entero y contra la suya propia, pero nos encontramos, que si no quedan en Rusia burgueses, «salvo los miembros de la Internacional y el Estado Mayor Comunista»—dicen De los Ríos y Pestaña—sólo pueden venir contra nosotros, los burgueses del mundo entero, se ha de cumplir el manifiesto de Sunacharsky, Comisario de Instrucción Pública, que dice: «Abajo el amor al prójimo. Lo que precisamos es el odio. Debemos saber odiar, pues así podremos conquistar el universo».

Con el bolchevismo el proletariado ha perdido, pero el «sufrido mujik» también; antes comía, actualmente carece de subsistencias, la población ha disminuído de un modo terrible, hoy se vuelve a las papeletas de racionamiento, como puede verse por la prensa de los últimos días.

Con el bolchevismo ha pasado igual que con una familia que se sostiene a «trancas y barrancas» merced al esfuerzo del padre, pues una vez desaparece éste, se desmorona y se viene abajo. Muerto Lenin, el *santo*, el *apóstol* en cuyas facciones se revela el fondo de su alma, la unidad se ha roto, los partidos del poder y la oposición están en lucha continua y encarnizada; nadie olvida que Trotzky y Zinovief fueron los corifeos del partido, sus partidarios son muchos, las insurrecciones en provincias se suceden unas a otras. Este estado de cosas algo revela.

Que es un régimen que no se acomoda a su «Ideario», lo demuestra desde un principio el Decreto de 1922 estableciendo la propiedad privada. Para llegar a esto, como vulgarmente se dice, «no hacía falta alforjas».

Cuando en una doctrina o cosa hay principios o elementos falsos en su inmensa mayoría, deben ser rechazadas la doctrina o cosa, y siempre que no sean absolutamente todos los principios o elementos verdaderos ideales deben acogerse con ciertas prevención y reservas.

Finalmente, el bolchevismo es un peligro internacional. Es un peligro para el cuerpo y el espíritu. Es un peligro para la moral y la familia. Tan peligroso para el proletario como para el capitalista. «Es peligroso—dice Emilio A. Coni—hasta para la materia inerte, pues destruye lo que toca como un ácido corrosivo, y su victoria señalaría el fin de la humanidad.

JOAQUÍN GARCÍA GALLO.

CRITICA ⁽¹⁾

Dr. ALBERTO BONET, Pbro.—Conciencia moral del niño

Prólogo del Dr. Tomás Carreras y Artau.—Librería Subirana.

He aquí un verdadero libro sobre el niño. A veces hemos pensado: se puede sujetar o domesticar un bravío león o un fiero tigre, pero ¿quién puede privar, sin matar el insecto, el vuelo incesante de una mariposa? Igualmente: Se puede analizar el psiquismo y la moral del hombre, pero ¿quién puede profundizar en el alma inestable del niño? Normalmente las reacciones del hombre son fijas porque tienen como a base una naturaleza ya formada. El niño, por el contrario, estando su personalidad en vías de elaboración es influido constantemente por el medio ambiente, siendo muy difícil prever y analizar sus reacciones. Es por eso que la profesión de pedagogo es harto comprometida y difícil si quiere cumplir sus funciones con escrupulosidad y con conciencia. Son necesarias al educador una serie de cualidades que no siempre la naturaleza da juntas en un mismo individuo. No siempre es suficiente al pedagogo la experiencia, el contacto con los niños, le es necesario también un constante acecho sobre las expresiones más espontáneas, un estudio analizador capaz sólo a un temperamento de psicólogo. Es por eso que siempre al ver un libro sobre el alma infantil instintivamente nos sonreímos. ¡Hemos experimentado tantas decepciones!...

Con este estado de ánimo hemos abierto el libro del Dr. Alberto Bonet, Pbro., profesor auxiliar de la Universidad de Barcelona, y ya en la cálida introducción hemos reaccionado favorablemente; las bases en donde descansa su libro son sólidas, verdaderamente fundamentales en toda investigación y educación infantil. La lectura de los diferentes capítulos que constituyen la obra nos ha confirmado en la primera favorable impresión. Después de sentar los principios de la conciencia moral del niño, se fija en sus diferentes manifestaciones externas. Temas sugestivos como el dolor, el ideal, el placer, la obediencia, la escrupulosidad, etc., van sucediéndose delante los ojos

(1) En aquesta secció donarem compte dels llibres que se'ns trametin.

del lector que va pasando las páginas absorbido por un interés y una emoción siempre en aumento hasta llegar al capítulo más denso y fundamental del libro. Creemos sinceramente que sólo él bastaría para justificar su publicación. El niño y la castidad: tema delicadísimo capaz de probar el temple más recio de un pedagogo. El doctor Bonet, que en los capítulos anteriores había tenido como a base de sus afirmaciones su personal investigación valiéndose de anécdotas, diálogos, hechos, etc., crepitantes de vida engarzada deliciosamente en cada capítulo, ahora convencido de la importancia del tema y de su responsabilidad, acude a los pedagogos más insignes. Esto, no obstante, no quiere decir, que haya renunciado a su investigación personal, al contrario, los asertos de los pedagogos más insignes son confirmaciones a sus conclusiones audaces y discutibles, pero seguras y sólidamente fundadas sobre realidades experimentadas. Este solo capítulo ocupa casi sesenta páginas.

Cierra el libro un capítulo sobre la *conciencia religiosa del niño*, más interesante si cabe que los otros capítulos.

Sin duda también, colabora a hacer más sugestionador y más agradable el libro, el estilo sencillamente elegante, sóbrio y lleno de vitalidad.

En el largo prólogo del Dr. Carreras y Artau alternan las observaciones personales, los comentarios atinados y los más sutiles elogios a los aciertos del autor.

La «Sociedad Económica de Amigos del País», ha premiado esta obra con el premio Pelfort sobre educación.

A los padres que deliran en la sana educación de sus hijos, a los sacerdotes que tienen como misión la formación espiritual de los niños, a los maestros, a todos, recomendamos esta obra, seguros de que su lectura no defraudará a los más exigentes lectores.

T. A.

N. MARIN NEGUERUELA, Pbro.—*Lecciones de Apologética*

Aprobada por las palabras verdaderamente elogiosas de insignes prelados, premiada por la Universidad de Chile, galardonada con el aplauso unánime de la crítica nacional y extranjera, la primera edición de esta obra se agotó en el corto lapso de dos años. Y así debía ser. La obra del P. Nicolás Marin Negueruela venía a socorrer una urgentísima necesidad: la necesidad que siente actualmente todo cristiano de conocer el contacto de su fe y de su religión con los últimos avances de las ciencias. Se habla tanto en nuestros tiempos del fracaso de los métodos y de las ciencias eclesiásticas, que ciertamente entre estos clamores de impiedad son muchas las almas incautas que zozobran en los escollos sinuosos de las dudas. Faltaba en lengua espa-

ñola el manual que tratara clara, a la par que sintéticamente, de todas estas cuestiones constitutivas de nuestra religión en donde el cristiano pudiera echar mano no sólo para su erudición, sino también para buscar la razón justificativa de sus creencias.

Además, muchos Seminarios, Universidades, Liceos, Escuelas Normales, han experimentado la seria necesidad de preparar sus alumnos para las recias lides que se les esperan si quieren guardar incólume su fe y su religión.

Es por estas razones y otras que podríamos aducir, que no nos hemos maravillado del éxito de la Apologética del Pbro. N. Marin Noguera.

Trabajo harto costoso sería querer analizar la obra. Una sencilla mirada sobre sus páginas basta para convencerse de su interés.

Las verdades dogmáticas y religiosas, más combatidas en nuestros tiempos de criticismo recalcitrante, son expuestas con claridad y resueltas con lucidez las dificultades que a ellas se presentan.

El proceso expositivo: definición, tesis, pruebas, errores, resoluciones, comentarios, demuestra que el autor es un profesor que ha sabido apreciar las exigencias pedagógicas de una obra manual de enseñanza.

No es necesaria una recomendación a una obra de este género: su propia excelencia es la mejor recomendación.

J. B. B.

M. De WULF.—Elementos de la Historia de la Filosofía

Acaba de publicarse la tercera edición de esta obra utilísima traducida de la séptima edición francesa por el P. Fr. José de Besalú y editada pulcramente por la casa editorial Luis Gili.

Estos «Elementos de Historia de la Filosofía» son parte integrante del «Tratado elemental de Filosofía» de Lovaina. Es el más moderno de los libros de texto de historia de la filosofía y reúne condiciones didácticas de tal naturaleza, que difícilmente pueden ser superadas en un compendio. Son una garantía de esta afirmación, la vasta cultura filosófica del Dr. De Wulf y su larga experiencia de profesor en la cátedra lovaniense. Esta obra, no es una colección de datos dispersos, unidos solamente por un orden externo, sino que es un verdadero «Tratado de la filiación de los sistemas filosóficos», en el cual se pone de manifiesto la afinidad, el contraste y la trascendencia de las doctrinas, situándolas en su ambiente histórico. Es una exposición concisa, clara y bien estructurada de los principales sistemas, los cuales aparecen en sus notas más características y originales para dar razón de su eficacia en la evolución del pensamiento humano.

Esta edición aparece notablemente mejorada y ha sufrido tales modificaciones, que puede decirse constituye un texto muy distinto del contenido en ediciones anteriores. Las nociones relativas a la filosofía antigua, en especial a los sistemas que florecieron en Grecia, han sido modificadas, recibiendo mayor amplitud, en consonancia con los demás períodos históricos estudiados en estos «Elementos». Los sistemas correspondientes a la edad media, moderna y contemporánea se estudian a la luz de los últimos datos suministrados por la crítica histórico-filosófica más depurada.

P.

Escenas de la Vida de la Santísima Virgen María para la infancia

Precioso librito editado por D. Luis Gili, en el que se da a conocer a los niños la vida de la Virgen María en lenguaje sencillo y atractivo, con el fin de aumentar en sus tiernos corazones el amor santo a María y enseñarles el camino del bien. El censor de la obra hace de ella un caluroso elogio, del que tomamos los siguientes párrafos:

«Es una selecta lectura llena de encantadora sencillez, escrita en presencia de los Santos Evangelios y esmaltada con las esencias marianas de los Santos Padres que mejor y con más fervor dijeron de la Madre de Jesús; de aquí la solidez de este escrito...

»La brevedad y la verdad se dan ósculo ferviente en estas breves páginas, cuyos numerosos y sucintos capítulos son un encanto de piedad y fervor.

»El autor da un libro ejemplar a la literatura religiosa para la infancia, falta ciertamente de obritas similares».

Puede utilizarse como libro de lectura, pues está impreso con caracteres claros y negros; está ilustrado con 16 lindos grabados tomados de cuadros de los mejores artistas y su forma y cubierta lo hacen atractivo y apropiado para premios y regalos. No cabe dudar de que se repartirá con profusión en parroquias, catequesis y colegios.

P.

MISCELÁNEA

Exposición Misional. — A la vista tenemos el folleto núm. 2, enviado con galantería, muy de agradecer, a nuestra Academia Calasancia. Vale la pena de que todos nuestros compañeros la hojeen, por el interés, que en sí tiene, y por la importancia cultural y religiosa que entraña. Contiene cinco gráficos interesantes, que dan una idea grandiosa, aun de la parte material de esta sección: perspectiva del *Palacio de las Misiones y planta baja* con la respectiva distribución de sus salas, y tres cuadros para las estadísticas a formar. Por los dieciseis apartados, que su tabla o índice contiene, pueden conocerse su origen, desarrollo, medios, etc., con que se cuenta, y que hacen presagiar un éxito completo y lisongero. Particularmente el último apartado, en que se detalla el contenido de cada una de las quince salas, en que estará distribuido el Palacio, es de un interés tan extraordinario, que no admite exageración. Nuestra Exposición Misional, por su grandiosidad, y como formando parte muy importante de una Exposición Internacional, es caso único en la historia de las Exposiciones, y para los católicos en extremo solemnil y trascendental. Un palacio, levantado a las Misiones Católicas en medio de los demás palacios, consagrados a todas las manifestaciones del progreso humano, es una declaración oficial, por parte de la civilización en los tiempos modernos, de que el verdadero progreso, el que radica no sólo en la materia, sino principalmente en la suavidad de las costumbres y en la santidad de la moral, éste arranca siempre y sólo de la Cruz. El misionero, donde planta una cruz, levanta inmediatamente una escuela, pues para él escuela y altar son inseparables, luego construye un orfanatorio, en seguida un hospital, y una vez tiene bien sentadas sus bases, se lanza, por medio del trabajo, al desarrollo de todas las artes, ciencias y oficios. Esta es la historia de toda misión, y éste el origen de la civilización y del progreso de todos los pueblos. La Iglesia Católica lo demostrará gráficamente en su Exposición Misional de Barcelona, y anticipadamente lo reconocen ya todos los Gobiernos, al cederle la preferencia en este Certamen Internacional.

La oportunidad no puede ser más manifiesta, porque nunca había sido en la Iglesia más pujante la doble acción misionera, que el Divino Maestro le confiara, cuando le dijo: *prædicate evangelium omni creaturæ, predicad el evangelio a toda criatura*. Su ideal *ad extra*, esto es, su aspiración de hacer de toda la Humanidad un solo rebaño con un sólo pastor, *unum ovile et unus pastor*, y su ideal *ad intus*, esto es, interior, interno de hacer de todos los pueblos ya cristianos, por medio de la justicia y de la caridad evangélica, *cor unum et anima una* un solo corazón y una sola alma con Jesucristo, son los dos ideales, que actualmente y de una manera muy particular la preocupan. Ambas acciones no han cesado nunca; veinte siglos lleva el Papado trabajando en estos dos campos; pero éstas se acentúan, se concretan, se determinan, y exteriorizan más o menos según las circunstancias de lugares y tiempos, bajo la inspiración siempre de una luz divina, que le ha asistido siempre. Estamos actualmente en una época de plena acción misional, como hasta la evidencia lo demuestran los acontecimientos mundiales, que a plena luz estamos presenciando; y por ello el actual Pontífice, Pío XI,—que Dios por muchos años nos conserve—se ha conquistado legítimamente para la posteridad el título de *Papa de las Misiones*. El fué quien, aprovechando las fiestas del Año Jubilar, organizó, en su propio palacio, y por su cuenta, la gran Exposición Misional Vaticana, admiración del mundo; El quien reorganizó e impulsó todas las secciones de la *Propaganda Fide*, centro universal de la obra misionera; El quien multiplicó Obispos, Vicariatos y Prefecturas en tierras de infieles; El quien, para impulsar su obra, consagró personalmente a los Obispos de la China; El quien con toda pompa preconizó al Arzobispo indígena de Tokio en el Japón, etc., etc. Todos los Romanos Pontífices han sido seres providenciales, los hombres de su tiempo, y todos tienen su característica, que entre todos los distingue. En los tiempos modernos, al santo Pontífice Pío IX por haber pulverizado la gran herejía moderna, origen de todas nuestras revoluciones, se le llama el *Papa del Syllabus*; al sabio León XIII por haber resuelto definitivamente el gran problema social, por medio de su encíclica *Rerum novarum*, se le distingue con el nombre de *el Papa del obrero*; al gran místico, Pío X, por haber restaurado todos los valores morales, tan despreciados con nuestros trastornos sociales, por medio del Sacramento del Amor, se le venera como *el Papa de la Eucaristía*; al pacífico Benedicto XV, por los titánicos esfuerzos que realizó en la guerra universal, se le bendice con el de *Papa de la Paz*, y a nuestro inmortal Pontífice, Pío XI, la historia le reserva, grabado con letras de oro, el nombre de *el Papa de las Misiones*.

Pues bien; Pío XI es quien ha impulsado la iniciativa del *Palacio de las Misiones*; y a su valiosa protección y eficaz influencia se deberá el fenómeno, único en el mundo, de una manifestación netamente cristiana, en medio de una apoteosis del progreso, cual lo es siempre una Exposición Internacional. Considerada bajo el punto de vista, nuestra Exposición Misional reviste la importancia capital, a que sus

iniciadores aspiran darle, y que aun los profanos le reconocen de antemano; será sin duda el *clou* de nuestro futuro Certamen Internacional. Por consiguiente no es sólo devoción lo que a todos los católicos se nos pide para su realización; es adhesión firme y entusiasta; es cooperación efectiva y eficaz en todos sentidos; por lo menos nadie debe considerarse dispensado de su oración y de su óbolo. Tales ideas y sentimientos brotan espontáneamente de la lectura del folleto, que motiva estas líneas, al ver los inmensos trabajos, que nuestras primeras personalidades aprestan, preparan, combinan, multiplican y organizan para que el *Palacio de las Misiones* constituya un timbre imperecedero de gloria para la Religión y para la Patria. Con él Barcelona se hará para siempre acreedora a la admiración y gratitud de todos los pueblos católicos del mundo.—J. I.

M*usical Hermes*.—Acaba de aparecer el primer número de esta revista y sus primeras palabras son de presentación y de saludo a sus numerosos amigos y a la prensa en general.

Su objeto primordial estará en dar a la publicidad todos los inventos que se produzcan en el ramo de instrumentos de música, así como los perfeccionamientos que en ellos se obtengan, en especial en los instrumentos de teclado y los de orquesta y banda, y en la modificación y perfeccionamiento de los accesorios.

Espera vulgarizar la historia de los expresados instrumentos, publicando, además, los nuevos datos que se obtienen y descubrimientos que se realizan por los técnicos y artistas especializados. Publicará gratuitamente las solicitudes de personal que se le envíen por los señores empresarios de establecimientos públicos, en demanda de pianistas, directores, profesores de orquesta y de banda, con el fin de que éstos puedan hallar fácil colocación. Anunciará los concursos públicos musicales e instrumentales, en beneficio de los compositores y músicos y dará cuenta igualmente de los precios de los instrumentos de fabricación y comercio de la Casa Parramón y las variaciones y rectificaciones de precios anteriores; dará por fin cabida en sus columnas a todo cuanto llegue a su conocimiento, referente a su peculiar especialidad.

Agradecemos el saludo, al que correspondemos y deseamos larga vida a nuestro apreciado colega.—X.

VIDA ACADÈMICA

DIETARI ACADÈMIC (Del 16 de Gener al 15 de Febrer de 1928).

—El dia 21 de Gener donà la conferència en la sessió privada el Sr. Josep Mestres sobre el tema «El Ferrocarril». Intervingueren en la discussió de este tema els Srs. Ribelles (F.) y Massagué.

—En la sessió privada celebrada el dia 28, ocupà la tribuna acadèmica el Sr. Sugrañes per tal de desenrotllar el tema «Les Coves prehistòriques de Capellades». Prengueren part en la discussió de tan interessant treball els Srs. Ribelles (F.) y Puigdollers.

—Tal com havia estat anunciat, el dia 4 de Febrer l'acadèmic senyor Bruna parlà sobre «La Pau Universal». Intervingueren els Srs. Ribelles (F.), Terradellas, Galiana i Lasheras.

—El dia 11, En Pere Lluís Galiana disertà sobre el tema «Sentido jurídico de la Propiedad». El Sr. Ribelles (F.) fou el que prengué part en la discussió de la conferència.

PROGRAMA PER AL MES DE MARÇ.

Dia 3. — Conferència per l'acadèmic Sr. Santiago de Nadal Gaya, sobre «Algo, nada nuevo sobre Grecia clásica».

Dia 10. — El Sr. R. Piqué Batlle parlarà sobre «Comentaris a la Reforma de la llei d'Utilitats».

Dia 17. — En la sessió privada d'aquest dia, el Sr. Ignaci Puigdollers donarà una conferència sobre un tema que s'anunciarà oportunament.

Dia 18. — Conferència a l'Institut pel Sr. Joan Massaguer sobre «Influencia de la Geografía en la Historia».

Dia 20. — Començaràn els Exercicis Espirituals a càrrec del R. P. Joaquím Seguí, Sch. P.

Dia 21. — Conferència en la sessió privada pel Sr. Francesc Barberà sobre el tema «Breu estudi sobre l'aigua règia».

**AQUEST NUMERO DE LA ACADEMIA CALASANCIA
HA PASSAT PER LA CENSURA GOVERNATIVA**